



Cómo rentabilizar mi dinero



Cómo rentabilizar mi dinero

© 2025 OCU Ediciones, S.A.

Tercera edición revisada

C / Albarracín, 21

28037 Madrid

Tel. 913 000 045

Fax 917 543 870

www.ocu.org

Título original de la obra:

O MEU DINHEIRO. Finanças pessoais ao alcance de todos

© 2013 deco proteste, Editores, Lda. Av.

Eng. Arantes e Oliveira, 13, 1.º+

1900-221 LISBOA

Edición especial

para OCU Ediciones, S.A

Traducción y adaptación: e-lexica

Revisión edición OCU:

Departamentos

técnico y editorial de OCU

Coordinación editorial:

OCU Ediciones

Ilustraciones: Adobe Stock

ISBN: 978-84-17349-83-7

Depósito legal: M-16028-2020

Imprime: Cartera Gráfica, S.L.

C/ Sagunto, 6, Pol. Ind. La Estación,

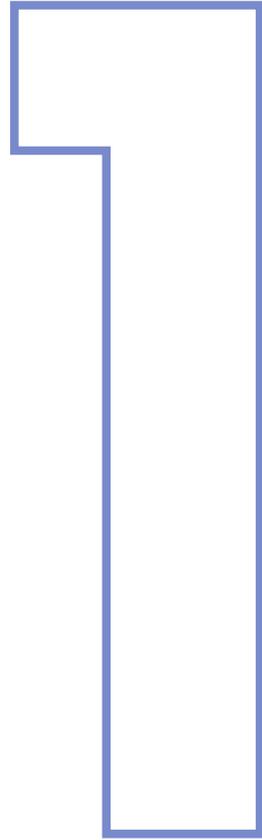
28320, Pinto, Madrid

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización de los titulares del copyright, bajo sanción establecida por la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante el alquiler o préstamo públicos.

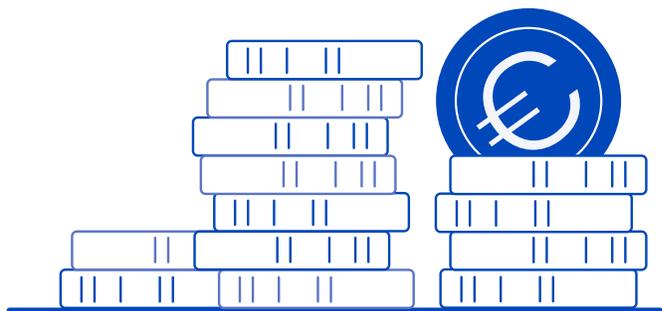


Cómo rentabilizar mi dinero

“ El único presupuesto bueno es
el presupuesto equilibrado. ”



LA RELACIÓN CON EL DINERO



Contrariamente a lo que ocurre en las empresas, la escasez de dinero no supone la desaparición de un individuo o una familia, pero afecta en gran medida a su bienestar. El impacto no solo es inmediato: el efecto se deja sentir a lo largo del tiempo y afecta a los planes de futuro. Por ello, es necesario gestionar las finanzas personales del mismo modo que el propietario de un negocio lleva su contabilidad y, para lograrlo, es imprescindible comprender y modificar algunos de los paradigmas existentes en la relación con el dinero.

Vida y dinero

"El tiempo es dinero", como dijo Benjamin Franklin. Según los últimos datos del INE, la ganancia media anual por trabajador en 2022 fue de 26.948,87, aunque el salario más frecuente rondó los 16.495,84 euros. El salario mediano (el que divide al número de trabajadores en dos partes iguales, los que tienen un salario superior y los que tienen un salario inferior) presentó un valor de 22.383,11 euros en 2022.. Puede debatirse si esta cantidad es o no suficiente para un nivel de vida aceptable. Pero, una cosa es cierta: se puede asignar un valor monetario a un período de tiempo de nuestra vida.

Tiempo = Dinero = Energía vital

Si vemos el tiempo que algunas personas dedican al trabajo, podemos pensar que enfocan sus vidas a conseguir dinero: trabajar 8 horas al día (si no más) significa emplear un tercio de nuestro tiempo en el trabajo, la principal fuente de ingresos.

Sin embargo, contrariamente a lo que se cree, no todo lo que se obtiene a cambio de dinero es realmente una ganancia, ya que se sufren ciertas pérdidas durante el proceso que deben tenerse en cuenta.

Hay que saber que el tiempo empleado en trabajar para ganar dinero es tiempo que no se recupera, como tampoco se recupera la energía vital que se requiere para ello. Sin embargo, no sucede así con el dinero si se gestiona e invierte correctamente.



Recuerde

La próxima vez que piense adquirir alguna cosa, convierta su precio en las horas o meses de trabajo necesarios para ganar el dinero que supone comprarlo. Probablemente lo pensará dos veces.

¿Qué valor tiene el salario?

Para recibir un salario hay que invertir tanto tiempo como energía. Por eso, el coste del trabajo no es solo cuestión de horas empleadas. Si se pregunta a alguien cuánto gana con su actividad profesional, tenderá a responder con la cantidad que figura en su nómina. Aunque en teoría la respuesta sea correcta, no lo es en la práctica.

Para cuantificar correctamente el dinero obtenido por una actividad laboral hay que considerar todos los costes asociados a ella. Por ejemplo, las personas tienen que desplazarse (en ocasiones, muchos kilómetros), lo que les supone más de 8 horas al día, además del gasto añadido en combustible o en transporte público. A esto debe sumarse el coste de la comida, los cafés o similares, la indumentaria para trabajar y otros gastos que, a final de mes, repercuten en la nómina. Es decir, si desea obtener una idea más precisa del dinero que obtiene por su trabajo, debe considerar todos los costes directos e indirectos relacionados con él.



Calcule su verdadero salario

Para conocer el rendimiento real de una actividad profesional, es preciso considerar todos los gastos directos e indirectos derivados de ella. Tomemos, por ejemplo, un mes de trabajo de Antonio cuya nómina es de 6,50 euros por hora. Una vez descontados todos los costes incurridos en el ejercicio de su profesión, Antonio se encuentra con dos sorpresas: la primera es que la cantidad real obtenida por una hora de su trabajo es de 3,02 euros, menos de la mitad del valor que aparece en su nómina; la segunda es que, aunque había empleado 160 horas en trabajar un mes, había tenido que invertir 224 euros. En su caso, ¿cuál es su salario real?

Ingresos y gastos mensuales	Horas	Euros	Valor / hora
Trabajo	160	1.600	10 €
Desplazamiento/gasolina/estacionamiento	20	120	
Ropa y calzado	8	50	
Imagen	8	10	
Comidas ligeras (desayuno y consumiciones a media mañana)	6	90	
Almuerzo	20	240	
Comunicaciones	2	10	
Total	224	1.080	4,82 €

Teniendo en cuenta todos los gastos y el tiempo empleado, Antonio gana al final 4,82 euros por hora ($1.080 \div 224$) en lugar de 10 euros por hora ($1.600 \div 160$). El ejemplo asume que, entre otras variables, emplea 20 horas al mes en desplazamientos a causa de su trabajo y gasta 120 euros en hacerlos.

Al calcular las horas dedicadas a trabajar para ganar cierta cantidad, se cambia la percepción del coste que tienen los productos o servicios que adquiere una persona: empezamos a valorar el precio de lo que deseamos en relación al tiempo que tardaremos en obtener el dinero para pagarlo. Por ejemplo, en el caso de Antonio que tiene un salario real de 1.080 euros al mes, un televisor, cuyo precio sea de 1.014 euros, le cuesta casi un mes completo de salario (véase el cuadro anterior *Calcule su verdadero salario*). Este ejercicio obliga a considerar más detenidamente las decisiones de compra.

Me han ofrecido un trabajo en otra empresa con un sueldo algo más bajo, pero está muy cerca de casa y podría teletrabajar algunos días. La verdad, no sé qué hacer.

Te conviene valorar todos los aspectos antes de decidir: ver lo que te vas a ahorrar en transporte, que puedas comer en casa, por ejemplo. Quizá sí te compense.



Realizar un cálculo real del salario por hora, como hemos visto, será una buena herramienta para que Antonio compare las diferentes ofertas de trabajo y negocie la remuneración.

Categorías laborales

Después de lo visto hasta ahora, es legítimo preguntarse por qué la mayoría dedica tantos años de su vida a trabajar. Los argumentos son buenos y diversos: para algunos son las facturas que tienen que pagar, para otros son los treinta y ocho años que necesitan trabajar y tener 65 años o más (según corresponda) para jubilarse y asegurarse una fuente de ingresos para la última etapa de su vida. Pero también existe una cierta dosis de acomodo.

Dada la escasez de puestos de trabajo y la necesidad de ingresos, muchas personas se acomodan en el primer trabajo que encuentran. Solo basta con mirar a nuestro alrededor para encontrar quienes han aceptado su posición y no se plantean cambiar. Por naturaleza, no solemos correr riesgos y damos prioridad a la seguridad, pero la verdad es que es difícil llegar a rico con un trabajo tradicional. Y si no, miremos las mayores fortunas nacionales y del resto del mundo. No fue con un empleo de nueve a cinco cómo Amancio Ortega, Juan María Villar o Juan Roig llegaron a la lista de personas más ricas de España, o como Bill Gates y Warren Buffett se hicieron multimillonarios.

Tampoco todo el mundo tiene porque tener este tipo de ambiciones. No es necesario ser millonario para disfrutar de una vida desahogada con un trabajo normal. Sin embargo, para crear riqueza, es necesario salir de la zona de confort. Es cierto que esto es fácil de aconsejar y no tan fácil de hacer, sin embargo, ni es imposible llevarlo a cabo, ni es necesario contar inicialmente con un gran patrimonio.

Diversificación de la actividad

Dentro del ámbito de las finanzas personales, se han identificado tradicionalmente cuatro categorías de trabajo: el trabajador dependiente o por cuenta ajena, el trabajador autónomo, el inversor y el empresario. Tal y como demuestran los ejemplos mencionados anteriormente, las categorías de empresario e inversor son las predominantes entre los millonarios; con esto, no queremos decir que deba despedirse de inmediato de su trabajo y embarcarse en una aventura en el mundo empresarial o de la bolsa. Antes de tomar cualquier decisión, es necesario evaluar si posee las cualidades personales y profesionales necesarias para tener éxito.

Para convertirse en empresario, inversor o trabajador por cuenta propia debe disponer de virtudes que se adquieren a lo largo de la vida. ¿Recuerda los consejos paternos que recibía sobre el camino profesional que debía seguir? Probablemente no le animaban a explorar el mundo de las inversiones o a montar un negocio, sino a estudiar y encontrar un empleo estable y bien remunerado.

¿Cuál es la categoría laboral más adecuada para su perfil?



PABLO.
Trabajador por
cuenta ajena

Es conservador por naturaleza. Antepone la seguridad en el empleo y recibir una nómina fija a final del mes.



ANTONIO.
Trabajador por
cuenta propia

Sus puntos fuertes son la confianza en sí mismo y la independencia. Le gusta trabajar a su propio ritmo y seguir su propio camino. Desea ser su propio jefe. No es una persona pesimista ni antepone el trabajo en equipo al individual.



LAURA.
Emprendedora

Es perseverante, metódica y una buena gestora de personas. Conoce el funcionamiento de los negocios: dónde comprar los productos, cómo transformarlos, dónde venderlos y a qué precio, conoce a sus competidores, etc. Y tiene la experiencia necesaria para establecer y dirigir un negocio. Si no dispone de estos conocimientos, está dispuesta a contratar a un profesional que gestione el negocio u optar por convertirse en una franquiciada.



MARÍA.
Inversora

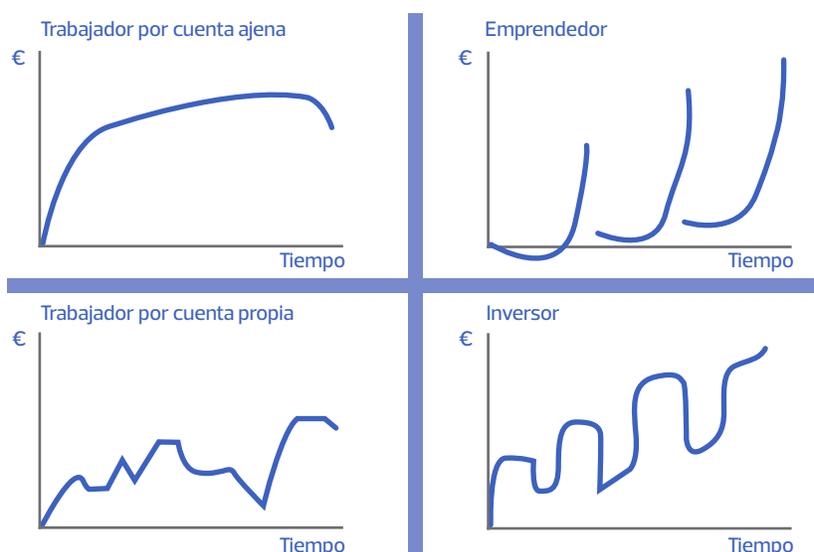
Su perfil es similar al del empresario, pero con menos inclinación a relacionarse con otros. Es fría y calculadora. Su objetivo principal es hacer dinero. Busca inversiones como una forma de poner su dinero a trabajar en su beneficio y asume que existe un riesgo de pérdidas. Es inteligente y está bien informada o dispuesta a pagar por la información que necesita para tomar decisiones.

En realidad, lo ideal sería poder combinar las distintas categorías laborales. Por ejemplo, un trabajador por cuenta ajena puede ser también un inversor si invierte sus ahorros en el mercado de capitales, o un emprendedor si monta un negocio paralelo a su actividad personal principal. De esta manera, pueden generarse nuevas fuentes de ingresos (véase *Principales fuentes de ingresos*, en el capítulo 2), reducir la dependencia de la principal vía para conseguirlos y alcanzar más rápidamente las metas financieras.

Además, la combinación de varias categorías laborales ofrece un mayor margen de seguridad si se produce una situación inesperada, como por ejemplo, la pérdida del empleo, una enfermedad o un divorcio que suponga una pérdida repentina de ingresos.

Curvas de rendimiento

Otro factor importante a la hora de elegir una categoría laboral es ver cómo se comportan las curvas de ingresos potenciales según las distintas alternativas. En la categoría de trabajo por cuenta ajena, los ingresos son fijos y poseen una periodicidad constante (véase los gráficos siguientes). Es posible, no obstante, que pueda surgir alguna variación durante el año relacionada con un incremento salarial, una prima por objetivos o una mejora en la carrera profesional; pero, en general, la línea de rendimiento que puede lograrse a lo largo del tiempo es una recta con una pendiente ligeramente ascendente. Esta proyección refleja la seguridad y estabilidad asociadas tradicionalmente a una actividad profesional por cuenta ajena.



En la categoría laboral por cuenta propia, el ingreso del trabajador depende directamente de los clientes que le solicitan sus productos o encargan sus servicios. Los beneficios oscilan. Hay épocas de mucho trabajo y otras de poco, lo que requiere una gestión rigurosa de las finanzas personales para poder hacer frente a los gastos del día a día, tan puntuales como un reloj suizo.

Este mismo razonamiento se aplica en los casos del empresario y el inversor, que, aunque tampoco disfrutan de la estabilidad y la seguridad del trabajo por cuenta ajena, presentan curvas de rendimiento distintas.

La línea de ingresos del empresario, como ocurre con la evolución del volumen de ventas de un producto, comienza con un crecimiento modesto y aumenta gradualmente según va siendo aceptado por el mercado y hasta que queda obsoleto y es sustituido por otro, que empezará un ciclo similar. Esta curva depende mucho de la capacidad de innovación del empresario.

Respecto a la curva de rendimiento del inversor, depende de los ciclos económicos y financieros y es, por tanto, similar al histórico de cotizaciones de las acciones o de evolución del mercado inmobiliario. Es quizá la curva de rendimiento más imprevisible de las cuatro analizadas.

Los ingresos del trabajador por cuenta propia y del inversor son, potencialmente, los más interesantes en términos de retorno financiero. Por otra parte, mientras que un trabajador por cuenta propia debe emplear una gran cantidad de tiempo y energía para obtener sus ingresos, un inversor, por ejemplo, puede aumentar su patrimonio invirtiendo menos tiempo y energía vital: invierte el dinero, no el tiempo. Si puede elegir entre una renta activa (trabajo por cuenta ajena) y una pasiva (inversión), decídase por la segunda opción. No obstante, poder elegir la fuente de ingresos no siempre depende de nosotros; hay personas que no disponen de las cualidades o el dinero para convertirse en trabajadores por cuenta propia o inversores.



Equilibrio entre objetivos y valores

Además de una buena situación financiera, en el camino a la felicidad es necesario cuidar otros aspectos como la salud, la familia, el trabajo y las aficiones. Por eso las metas deben estar en consonancia con los valores personales.

Durante la juventud, todos los caminos ofrecen posibilidades, no hay demasiadas responsabilidades y, en la mayoría de los casos, se depende financieramente de los padres. Cuando se inicia la aventura laboral, todo cambia y hay que afrontar retos más serios: si no se consigue un trabajo estable al principio de la vida laboral, quizás haya que posponer objetivos, como tener una casa propia o crear una familia; lo mismo que si se apuesta por desarrollar la carrera profesional, quizás haya que renunciar a determinados aspectos de la vida personal. Cualquier elección al respecto dependerá de los valores individuales de cada uno.

Aunque estos valores sean intemporales, deben gestionarse según los ciclos económicos de cada momento y siempre buscando el equilibrio emocional y financiero.

En el caso que nos presentan Pablo y Laura, el primero deberá valorar cómo afectará a sus próximos objetivos, como adquirir una vivienda o participar en algún producto de inversión que le proporcione un colchón financiero. En este sentido, deberá identificar antes si su ocupación es en realidad un trabajo o un empleo, ya que, a pesar de considerarse lo mismo, son conceptos diferentes y afectan a la estabilidad de los ingresos y a la capacidad de asumir compromisos financieros.

Trabajo, empleo y negocio

Para poder alcanzar nuestros objetivos financieros en consonancia con nuestros valores es importante conocer las diferencias en términos de inversión de tiempo, garantía de ingresos y satisfacción.

- El *trabajo* se asocia con la ausencia de un contrato profesional y una menor protección social. Es algo temporal con lo que puede contarse solo a corto plazo, y por lo tanto, debe verse como un medio para alcanzar un fin. Puede ser una actividad a tiempo parcial o a tiempo completo, pero no es estable ni seguro. Se trata de una inversión de tiempo.
- El *empleo* es más estable y puede ser visto como una solución laboral a largo plazo, es decir, como desarrollo de una carrera profesional. Un empleo proporciona más confianza a la hora de asumir responsabilidades futuras. Pero es necesario tener precaución. Muchas personas contraen múltiples créditos (vivienda, coche, etc.) sin tener aún una posición laboral estable. El deseo de posesión se sobrepone a la carga y la responsabilidad de pagar las cuotas mensualmente durante años, y basta con que un miembro de la pareja pierda su empleo para que la gravedad de la situación nos empuje a decidir cosas contrarias a nuestros valores (consulte el siguiente apartado *Carrera de codazos*).
- Algunos *negocios* no requieren de la presencia física del fundador, pero pueden convertirse en una actividad a tiempo completo y en un empleo. El negocio genera ingresos inciertos, pero que pueden llegar a ser elevados y suficientes como para poder disfrutar de un nivel de vida confortable. En estos casos se requiere una inversión de dinero.

Carrera de codazos

Es una de las expresiones que pueden utilizarse para traducir la popular expresión inglesa *Rat race*. Se trata de una frase inspirada en los ratones que corren frenéticamente en la rueda de la jaula sin llegar a ninguna parte; es una metáfora para describir a las personas que se pasan el día en un frenesí por ganar dinero y pagar las deudas, pero que no logran ahorrar, su vida está centrada en el trabajo a causa de las obligaciones financieras de cada mes, pero sin que les conduzca a ninguna parte.

Es muy fácil caer en esta trampa y el sobreendeudamiento es una de las posibles consecuencias, pero no es necesario llegar a este extremo. Muchas personas dependen del ingreso mensual de su nómina para poder hacer frente a los plazos de los créditos. Cuando se está en esta situación, se entra en una carrera que obliga a posponer objetivos, abandonar valores y vivir para pagar las deudas. Representa un desafío en el que nadie quiere participar y que está perdido desde el principio. Para evitar esta situación, es necesario pensar más allá del instante en que se lleva a cabo una determinada compra.

Estas son algunas de las preguntas que, como Pablo, tenemos que plantearnos antes de tomar una decisión de consumo que hipoteque nuestra vida. Al fin y al cabo, como hemos visto, el tiempo es dinero y para tener dinero es necesario gastar nuestra limitada energía vital.



El ahorro y el pensamiento financiero

Para la mayoría de la gente, el ahorro significa reducir y controlar los gastos o preservar los recursos para el futuro, de forma parecida a como lo hace la hormiga en la conocida fábula de Esopo. No obstante, en la actualidad, el ahorro debe verse desde otra perspectiva: no la forma de "guardar el dinero en una caja", sino cómo trazar las estrategias necesarias para conseguir unos objetivos.



CÓMO RENTABILIZAR MI DINERO

De la misma forma que una empresa gestiona y organiza sus finanzas, también los individuos y las familias deben saber manejar con destreza sus ingresos para sacarles el mayor partido posible.

Para que pueda rentabilizar al máximo su dinero, en esta guía le ofrecemos las herramientas y los conceptos que le ayudarán a conseguirlo; desde aprender a contabilizar, gestionar y diversificar sus ingresos y gastos, hasta saber qué préstamo le conviene más, cómo ahorrar eligiendo los seguros y servicios adecuados, qué mecanismos de ahorro y de inversión le pueden interesar en base a su perfil, etc. Todas estas informaciones le ayudarán a tomar las decisiones más adecuadas para alcanzar los objetivos económicos que se proponga.

www.ocu.org



**GUÍAS
PRÁCTICAS**



9 788417 1349837